

## La Unesco reconoce la construcción de la réplica de la nao *San Juan* como buena práctica en patrimonio subacuático

La construcción en el astillero-museo de Pasaia de la réplica de la nao *San Juan*, barco ballenero vasco del siglo XVI cuyos restos se encuentran en Red Bay (Canadá), ha sido llevada a cabo por Albaola Itsas Kultur Faktoria en Gipuzkoa. La Unesco reconoce la labor de investigación, recuperación y divulgación del patrimonio marítimo vasco con su inscripción en el Registro de Buenas Prácticas de Patrimonio Cultural Subacuático, en el marco de la Convención de 2001 sobre protección de este tipo de patrimonio.

Xabier Agote Aizpurua | Astillero-museo Albaola Itsas Kultur Faktoria

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/6068](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/6068)>

### El *San Juan*, la nao ballenera del XVI

La nao *San Juan* posee un aura y una historia tan extraordinarias que han convertido este barco vasco en una pieza deslumbrante y única en el mundo. El barco ballenero nos cuenta una historia asombrosa y excepcional, oculta durante siglos tras el secreto profesional y el carácter comercial de su gesta.

Siguiendo la estela de esta nao, descubrimos la historia de hombres que, a bordo de pequeñas embarcaciones a remo, sorteando las peligrosas mareas invernales del Cantábrico y provistos únicamente de arpones, se enfrentaron y dominaron al ser marino más magnífico, el leviatán de los mares: la ballena. Los balleneros vascos demostraron coraje y gran destreza técnica, así como el dominio de una tecnología náutica puntera. Está probado que, durante siglos, fueron los únicos en desarrollar la actividad ballenera a escala industrial, encargándose en exclusiva del abastecimiento del mercado europeo.

Su espíritu emprendedor llevó a los balleneros vascos, hace ya cinco siglos, a las lejanas costas de Canadá. Allí inauguraron las relaciones comerciales intercontinentales con las Primeras Naciones y con los Inuit de los territorios atlánticos. Por otro lado, desarrollaron la primera actividad industrial de Norteamérica.

Estos hombres no buscaban la gloria ni conquistas territoriales; eran profesionales del mar, antepasados cuya memoria nos ha sido devuelta gracias a la implicación

y al extraordinario trabajo de investigación desarrollado por el gobierno de Canadá. Un tesoro por el cual estaremos eternamente agradecidos.

### El descubrimiento

La nao *San Juan* es el mayor y más claro exponente de la fabulosa historia ballenera vasca desarrollada en Canadá. El barco naufragó en Red Bay (Labrador) en 1565, debido a una fuerte tormenta con vientos huracanados. En 1978, gracias a la información proporcionada por la historiadora Selma Huxley, el Departamento de Arqueología Subacuática de Parks Canada, liderado por Robert Grenier, encontró el pecio del *San Juan*.

Los arqueólogos de la agencia gubernamental pudieron constatar que estaban ante el pecio de la nao mercante del siglo XVI mejor conservado del mundo. Como resultado de su investigación obtuvieron una valiosísima información sobre la construcción naval y los secretos tecnológicos de la época. Gracias a ello, hoy conocemos las claves que hicieron posible la unión entre dos mundos.

El pecio, encontrado a apenas 10 metros de profundidad, fue desmontado pieza a pieza bajo el agua; más de 3.000 piezas fueron extraídas a la superficie y meticulosamente estudiadas. La excavación arqueológica se prolongó durante siete temporadas, y el análisis de la ingente cantidad de datos obtenidos duró 30 años. Hoy en día, la nao *San Juan* es un símbolo de la arqueología



Proceso de reconstrucción del ballenero | fotos Albaola Itsas Kultur Faktoria



naval mundial, y una fuente de conocimiento incontestable para entender cómo eran los barcos que hicieron posible la gran expansión marítima europea.

El proceso culminó con la elaboración del plano que define con precisión y detalle las formas del casco del barco; un logro de extraordinaria importancia, dado que en aquella época los barcos se construían sin planos, por lo que el conocimiento de los expertos sobre la materia era casi inexistente hasta ese momento. Por todo ello, podemos decir que el descubrimiento y análisis de los restos del *San Juan* ha aportado el conocimiento de la tecnología naval que abrió los océanos a la Humanidad; un verdadero hito científico al más alto nivel.

### Construcción del *San Juan*

El descubrimiento de la nao *San Juan* fue un gran regalo del destino; su simbolismo, su incalculable valor científico y su transcendencia histórica fueron factores determinantes para decidir, casi 5 siglos después, que el *San Juan* debía ser construido de nuevo. El hecho de que, además, fuera originario del puerto de Pasaia nos reafirmó en la convicción de que teníamos el deber de construirlo en Albaola.

En Pasaia está la sede de Albaola. Pasaia es uno de los puertos más significativos de Europa, en el que se construían los galeones más sofisticados y porque desde allí zarpaban las principales expediciones balleneras rumbo a Norteamérica.

Construyendo la réplica del *San Juan* estamos dando continuidad a la gran investigación que heredamos. Asumimos como un honor dar el siguiente paso y seguir descubriendo los secretos tecnológicos de los constructores navales del Renacimiento.

El Gobierno de Canadá puso a nuestra disposición su gran legado: el dossier científico del *San Juan*. A partir de ese hecho, por una combinación de responsabilidad y de motivación, Albaola activó todos sus recursos para iniciar la construcción de la réplica. Todo estaba por hacer: crear la infraestructura necesaria, formar artesanos en un oficio casi extinguido, conseguir madera de roble acorde con formas navales complejas y rescatar de la práctica desaparición oficios asociados a la construcción naval, como la herrería, la velería o la cordelería. Y, por supuesto, conseguir la financiación necesaria para hacer realidad el proyecto. El reto estaba en marcha.



Botadura del *San Juan* en Pasaia, tras su reconstrucción

Hoy en día, Albaola Itsas Kultur Faktoria es un astillero-museo, un espacio vibrante que se dedica a la investigación y a la divulgación del patrimonio marítimo a través de la construcción y la restauración de embarcaciones históricas.

### **Arqueo navegación, el siguiente gran impulso**

La investigación ha sido, desde el inicio, un objetivo inherente al proceso constructivo del *San Juan*. Albaola ha puesto en práctica las conclusiones obtenidas por los arqueólogos en cuanto al modo en el que fue construido. La aplicación real de las técnicas constructivas de mediados del XVI, inédita hasta la fecha, ha permitido profundizar en los conocimientos y resolver algunas incógnitas, obteniendo un conocimiento más amplio y empírico de la tecnología de la época.

Ahora, que el casco del *San Juan* está ya en el agua y solo queda terminar con la fase de equipamiento, la navegación en el *San Juan* es el siguiente paso en el proceso de investigación; a esta etapa la denominamos arqueo-navegación. Obtendremos las claves de la vida a bordo de aquellos grandes navíos transoceánicos hace tantos siglos. Responderemos preguntas que todavía no

tienen respuesta; aprenderemos del barco, su estabilidad, su maniobrabilidad, su velocidad punta...

La expedición será minuciosamente documentada, tanto técnica como humanamente, lo que permitirá posteriormente dar a conocer todo el conocimiento obtenido relativo a las primeras navegaciones transoceánicas de la humanidad.

### **Un patrimonio cultural compartido**

El *San Juan* posee un valor simbólico y cultural incalculable, tanto para la cultura emisora como para la cultura receptora. La nao vasca nos transmite las claves tecnológicas marítimas del viejo mundo y al mismo tiempo es el elemento material que mejor representa el inicio de la Edad Moderna de Canadá.

La ingente labor realizada por el gobierno de Canadá investigando el *San Juan* ha permitido devolver al País Vasco las claves de un conocimiento extinguido y que tiene un valor universal. Este aspecto ha sido especialmente valorado por la Unesco, que busca potenciar el desarrollo de nexos de unión por medio de elementos patrimoniales compartidos entre diferentes culturas.